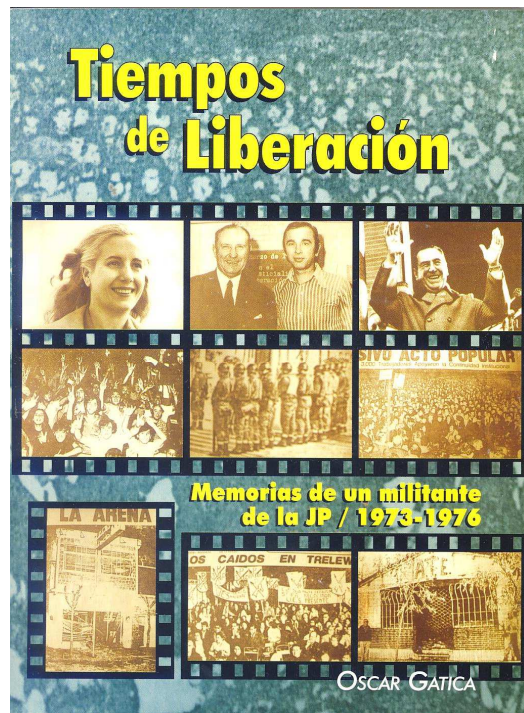


**Tiempos de liberación. Memorias de un militante de la JP / 1973-1976.**  
Oscar Gatica. Santa Rosa, La Pampa, 2008. Ediciones Pitanguá, 360 págs.



Que de otra cosa se trata, si no es de preservar y valorar la memoria como objeto indispensable para comprender el pasado, pisar firme en el presente y comprimir la posibilidad de un riesgo futuro.

Como se sabe, las luchas por la liberación nacional y social en Argentina tuvieron desde mediados del siglo XX y hasta la fecha la impronta del Peronismo. Lamentablemente algunas traiciones también.

Caído el gobierno democrático y popular del General Juan Domingo Perón en 1955 por la fuerza de las armas, la Nación se vio atada, maniatada, espiralada hasta el infinito, en una larga contienda, que tuvo como extremos de la misma, al odio revanchista de los minoritarios sectores de privilegio por un lado y al grueso del pueblo por el otro, en una mítica Resistencia Peronista.

Generaciones de argentinos sufrieron persecuciones, cárceles, exilios, torturas y asesinatos por ser fieles a las banderas fundacionales del Justicialismo y hacer realidad una Patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana. Se impusieron sobre la dictadura militar de Aramburu y Rojas y también sobre frágiles gobiernos

civiles como los de Frondizi, Illia y Guido, que tenían como único objetivo común proscribir al peronismo. Y luego pasaron a la ofensiva para derrotar a otras dictaduras militares como las de Onganía, Levingston y Lanusse en ese orden.

Fue un combate que tuvo lugar a lo ancho y largo de todo nuestro territorio nacional y del que no quedó exenta ninguna región o provincia. Centenares de miles de jóvenes se sumaron al esfuerzo de los viejos militantes sindicales y políticos y desde las filas de la Juventud Peronista, lograron hacer efectivo el sueño más grande que haya tenido nuestro pueblo en toda su existencia: el regreso de Perón a la Argentina luego de 17 años de injusto exilio y destierro.

Y es aquí cuando debo empezar a señalar la importancia fundamental que tiene para nuestra historia reciente, libros como el de Oscar Gatica. Me refiero a “Peronismo y Luchas Populares en La Pampa” con el acertado subtítulo de “Memorias de un militante de JP, 1973-1976”. Y digo, acertado título porque nada mejor que sea un protagonista de esa misma historia, quien nos recuerde todo lo pasado en una provincia que, si bien no tuvo la importancia o la trascendencia que tuvieron otras, como Córdoba o Tucumán en aquellas multitudinarias puebladas, bien supo hacer sentir su presencia en las agitadas décadas de los ´60 y ´70.

Claro está, que no debe sorprendernos la minuciosa reconstrucción de los hechos acaecidos que lleva adelante ahora el autor y que concluye con la disolución de un gobierno que perdió la brújula, simultáneamente a la llegada de una dictadura militar que se instala para llevar adelante un genocidio.

Sólo basta recordar su “opera prima”, aquel trabajo de denuncia y esclarecimiento, con el cual Gatica nos hizo saber del compromiso y la solidaridad de una juventud dispuesta a dar su propia vida por los ideales que sustentaba.

Hago referencia a “Lucía una historia de militancia y alegría. La vida de una desaparecida”; editada hace dos años atrás y donde se describe lo micro, lo cotidiano, las pequeñas relaciones de todos los días, con alegrías y tristezas que se superponen sin solución de continuidad.

Ahora con este nuevo libro se avanza en lo sucedido desde una perspectiva más amplia, abarcativa, donde lo macro se impone como única manera de comprender lo sucedido. Es valor y mérito de Gatica, reconstruir paso a paso, hecho a hecho, todo lo sucedido –en el plano sociopolítico- en esta

provincia pampeana que casualmente o no, en algún momento de su corta existencia como tal, llevó el venerado nombre de Eva Perón.

**Lic. Roberto Baschetti**

20 de julio de 2007